

Aina Pérez Fontdevila y Meri Torras Francés (eds.): *Los papeles del autor/a. Marcos teóricos sobre la autoría literaria*. Madrid, Arco/Libros, 2017, 353 pp.

Resulta irónico que la muerte del autor, proclamada por Barthes en 1968, haya traído consigo una nueva atención sobre esta noción y, por tanto, una nueva vida. Si bien no siempre preguntamos por la biografía del escritor, la figura autorial sigue presente, interpelándonos. ¿Qué es un nombre de autor, la firma que identifica a un texto? ¿Cuál es su función? ¿Cómo influye en la lectura? A estas cuestiones, centradas en el carácter textual del autor, debemos sumar aquellas que apuntan a la persona tras las páginas, pues, a pesar de la sentencia bartheana, el individuo concreto que escribe sigue siendo un punto de interés para parte de los lectores y los críticos. En resumen, la declaración de muerte realizada por Barthes ha sacado a relucir problemas en torno a la autoría literaria ineludibles para la teoría literaria. *Los papeles del autor/a. Marcos teóricos sobre la autoría literaria* (2016) es un testimonio de la complejidad de esta problemática. Aina Pérez Fontdevila y Meri Torras Francés, editoras del volumen, se han dado a la tarea de reunir algunos de los textos claves de la materia, así como una selección bibliográfica en torno al tema.

La introducción, "Hacia una *biografía* del concepto de autor", redactada por las editoras, se encarga de ubicarnos en el problema. En este sentido, es uno de los textos más importantes del volumen y una lectura necesaria, no solo para comprender los trabajos reunidos, sino para aproximarse a la cuestión de la autoría, en general. Busca recordar que la "(des)aparición del autor [formulada por Barthes] es tan solo uno de los capítulos de su *biografía*, de un *continuum* cuyas inflexiones han acompañado y han atravesado medularmente [...] la definición de lo literario". Por tanto, para construir dicha biografía, el texto realiza una revisión teórica e histórica que pone el concepto moderno de autoría en perspectiva. Analiza tanto el origen etimológico del término como las visiones premodernas de la figura autorial. Para empezar, examina la concepción "débil" del autor, caracterizada principal, pero no exclusivamente, por recibir la inspiración desde una fuente divina. En contraste, y a partir de la invención de la imprenta, aparece una autoría "fuerte", que concibe la inspiración como algo individual, originado en el interior del sujeto. Será esta la que devendrá, a comienzos del siglo xx, en la imagen del creador casi-divino que será el objeto de las críticas de Barthes.

Este análisis introductorio saca a la luz las aporías que subyacen bajo la noción de "autor". Por un lado, la importancia de la firma surge a partir de la capacidad que da la imprenta para reproducir un texto de forma exacta y masiva. Por otro, el estatus necesario de los autores solo es posible gracias al reconoci-

miento de la comunidad. Reproducción e irrepitibilidad, individualidad y comunidad, estos opuestos quedan confrontados, forman una tensión que está en el centro de la figura autorial. Serán estas contradicciones, y otras, las exploradas en las tres partes del volumen editado por Pérez Fontdevila y Torras Francés.

La primera sección fija la mirada en el vínculo que posee el autor con el texto. En este sentido, el título, "Firmas en teoría", trae a colación el elemento clave de esta dialéctica: el nombre que encabeza el discurso y determina su recepción. El texto que abre esta parte, "Muertes y renacimiento del autor", de José-Luis Díaz, vuelve sobre la propuesta de Barthes, sin limitarse al texto que declara la muerte del autor. Revisa los cambios que atraviesa la teoría bartheana antes y después de la famosa sentencia. Analiza las distintas posturas del francés, empezando por la expulsión cientificista de la figura autorial, hasta llegar a la muerte ritual y, finalmente, al disimulado retorno. Sale a relucir la complejidad de esta teoría: las reflexiones de Barthes en torno al autor poseen varios matices y contradicciones que demandan atención. Por tanto, según Díaz, antes que desechar al autor tras su supuesta muerte, debemos entenderlo como una estructura compleja que dialoga tanto con la obra como con los elementos textuales que la rodean.

Frente a esta aproximación, Peggy Kamuf se centra en el elemento que da título a la sección, la firma. "Una sola línea dividida", el título de este análisis –que es una traducción del prefacio y la introducción de *Signature pieces. On the institution of Authorship* (1988)–, señala a un fenómeno propio de la firma. El nombre que encabeza un texto, que representa a quien se adjudica la autoría, cumple una función bisagra: apunta a "alguien tras bambalinas, moviendo los hilos" y, al mismo tiempo, a "fragmentos de texto expuestos como para ser leídos". Esta es la complejidad de la firma, es un elemento textual que conecta, también, con la persona concreta que escribe. En otras palabras, con lo extratextual. Kamuf revisa distintas posturas teóricas, tanto la de Barthes como los acercamientos formalistas e historicistas, entre otras, y apuesta por una "estrategia deconstructiva" que desmonte la figura autorial como la entendemos hoy en día. La importancia de este programa está en la necesidad de cuestionar un concepto de autoría que ha servido para la exclusión de la mujer y de otras formas de periferia.

El texto que cierra la primera sección, en cambio, nos plantea la posibilidad de un corpus que solo puede ser comprendido en relación con su creador, quien consecuentemente se convierte a sí mismo en obra. "Curriculum Vitae. Notas para una definición del 'caso autor'", de Eleonora Cróquer Pedrón, propone estudiar a varios artistas –Delmira Agustini, Frida Kahlo, Armando Reverón y Clarice Lispector, entre otros– desde el concepto enunciado en el título. El análisis, que es la introducción a un libro inédito de la venezolana, formula, desde las teorías de Lacan y Deleuze, una aproximación a estas autorías extravagantes, autores que "pagan su acceso a tal condición subjetiva privilegiada [...] con el acto de entrega de su *persona* a los usos de un público ávido de espectáculo". Si bien Cróquer Pedrón delimita su corpus a latinoamericanos y apunta a casos extremos de exposición de la figura autorial, los "casos de autor", su teoría resulta iluminadora para trabajar a artistas de cualquier geografía, pues nos recuerda

cómo la figura autorial puede jugar un papel fundamental en la recepción de la obra, al punto de ser parte de la propuesta estética de esta.

Si hasta este punto el volumen recoge trabajos centrados en la relación autor-texto, la segunda parte formula la cuestión de la figura autorial como agente del campo literario o, para ser coherentes con el título, "*Corpus a escena*", como actor dentro de un escenario. Indaga en torno a nociones que sirven para comprender la dialéctica que el autor, como actante, entabla con el medio en el que participa y que, en cierta medida, lo produce.

En este marco, las editoras de *Los papeles del autor/a* amplían un artículo de Dominique Maingueneau, "El *ethos*: un articulador". Partiendo de la definición aristotélica, el texto reflexiona en torno a esos "elementos contingentes que es difícil saber si forman parte o no del discurso", pero que afectan la recepción. El *ethos* es, quizá, una de las nociones más complejas recogidas en el volumen. Atiende a un elemento que no siempre es explicitado en el discurso, lo que no evita que sea clave en la percepción tanto del texto como de quien lo produce. En palabras de Maingueneau, el "destinatario atribuye a un locutor inscrito en el mundo extradiscursivo rasgos que son en realidad intradiscursivos". Como queda apuntado en el título, este concepto señala a un elemento articulador, producto de "la interacción de [...] diversas instancias cuyo peso respectivo varía según los géneros del discurso". Dichas instancias son tanto prediscursivas como pertenecientes al enunciado, ya sea de manera tácita o explícita. El *ethos* es, por tanto, una herramienta teórica para comprender ese punto de cruce en el cual articulan distintas áreas del mundo literario.

La siguiente noción, introducida en el segundo trabajo de José-Luis Díaz recogido en el volumen, atiende a "los enunciados, los discursos, los actos declarativos, de naturaleza ilocutiva, y, de manera más general, los comportamientos enunciativos que permiten el 'llamarse escritor'". En "Las escenografías autoriales románticas", Díaz se pregunta por los requisitos que existen en el campo literario para que un individuo se convierta en autor. El problema abordado es la visibilidad de quien quiere acceder al mundo de la literatura. Esto no se refiere exclusivamente a la escritura, sino a la "postura" que el escritor asume. Finalmente, Díaz no se limita a formular el concepto, sino que lo pone en práctica al estudiar las "escenografías" del romanticismo.

Las nociones trabajadas por Maingueneau y por Díaz, el *ethos* y las escenografías autoriales, poseen un vínculo claro con la propuesta formulada por Jérôme Meizoz en "¿Qué entendemos por 'postura'?", parte de un trabajo más extenso. Este término, explica el francés, se refiere a "una manera de enfrentar, en su sentido literal, de adoptar una figura (buena o mala) frente a las ventajas y desventajas de la posición ocupada en el 'juego' literario y artístico". Así, la postura literaria enlaza con el *ethos*, en tanto que apunta a la imagen del escritor en el campo literario y a cómo esta influye la lectura. Por otro lado, subraya cómo el texto, su estilo y temática, también define dicha imagen. En consecuencia, complementa el concepto de escenografías autoriales, pues atiende al carácter social de la figura del escritor, a las expectativas del campo literario.

El texto que cierra la segunda sección, "La autoría como *performance* cultural: nuevas perspectivas en estudios autoriales", recoge los temas tratados previamente y los enfrenta desde una nueva perspectiva. Este trabajo, escrito a tres manos por Ingo Berensmeyer, Gert Buelens y Marysa Demoore, retoma la cuestión del fin de la autoría literaria, volviendo sobre la "muerte del autor" bartheana, y la confronta a una cuestión actual, la autoría electrónica. Al preguntar por la posibilidad de una autoría colectiva –e incluso corporativa–, que tendría cabida en los espacios abiertos por la revolución digital, recuerda que la producción literaria, aunque estuviera centrada en un individuo, el escritor, siempre ha sido un proceso colectivo. Desde esta premisa, se apela al concepto de "performatividad": "un proceso abierto de involucración e interacción [de varios] actores culturales, un proceso que puede transformar la realidad o producir algo nuevo". Esta noción desmonta la idea de que el proceso de producción literaria es individual y nos permite entenderlo desde un punto de vista colectivo.

En la tercera y última sección, encontramos una aproximación a una figura íntimamente ligada a la literatura: "Genios en perspectiva". Se revisa cómo algunas de las dinámicas descritas desde la teoría en los trabajos previos se ponen en práctica –aunque es importante no perder de vista que algunos de los textos de las otras secciones también hacen esto–. Cada uno de los trabajos proporciona una perspectiva sobre la figura del genio. Primero, Jean-Marie Schaeffer se centra en la cuestión de la originalidad, una de las expectativas que el campo de producción cultural tiene con respecto a los artistas. Así, en "Originalidad y expresión de sí. Elementos para una genealogía de la figura moderna" se indaga sobre cómo se construye esta expectativa, cómo dialoga con la tradición y qué consecuencias tiene para la noción de autor que poseemos en el mundo contemporáneo. En contraste, Martha Woodmansee reflexiona sobre la relación de la figura autorial con la producción material de la literatura. Específicamente, "El genio y el *copyright*: condiciones económicas y legales del surgimiento del 'Autor'" se centra en la noción de "derechos de autor", una figura legal, relacionada con el ámbito económico, que ha determinado la percepción tanto de la literatura como del escritor. Por último, "El fantasma del escritor", de Jean-Claude Bonnet, revisa cómo distintos autores del siglo xvii construyeron su imagen. Expone, por tanto, las dinámicas necesarias para establecer una postura en el campo literario de la Francia de Rousseau, que estaba transformándose en el complejo entramado de producción cultural que sería en los siglos siguientes.

Para concluir, es necesario un inciso: aunque podemos ver cómo estos textos dialogan, no siempre existen referencias directas entre ellos. Sin duda, esto habla del trabajo de compilación de Torras Francés y Pérez Fontdevila. La clara relación entre los estudios que constituyen el libro, la forma en que se complementan, es una de las grandes virtudes de *Los papeles del autor/a*. El volumen permite abordar el problema de la autoría desde distintas perspectivas y ver las discusiones existentes en torno a los temas trabajados. Por tanto, el libro es una lectura necesaria sobre la cuestión de la autoría literaria, ya sea para quien quiera iniciarse en el tema o para quien busque ampliar su comprensión del problema. Más que darnos una visión cerrada, el libro formula preguntas,

señala líneas de investigación. Es una reflexión abierta en torno a una cuestión que, como vemos, está lejos de resolverse.

JAVIER IGNACIO ALARCÓN
Universidad de Alcalá
nachoalarcon2@gmail.com